<http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7o>

Here, mine reflexus on consensus

PT [http://www.ciranda.net/spip.php?page=article&id\_article=1142](http://www.ciranda.net/spip.php?page=article&id_article=11429)8

FR <http://www.ciranda.net/spip.php?page=article&id_article=11429>

EN <http://www.ciranda.net/spip.php?page=article&id_article=11430>

ES <http://www.ciranda.net/spip.php?page=article&id_article=11431>

**El dilema del consenso para el cambio en el Foro Social Mundial**

19 de julho de 2022, por Rita Freire,

*[adiciones de links no estan en el texto original]*

En septiembre de 2022, el Consejo Internacional realizará un seminario en Túnez sobre el futuro y cómo influir en la dirección de la escena global.

El Foro Social Mundial se creó para no distinguir quién decide de quién participa. Hay una Carta, en una tesis inteligente, que ha protegido el proceso hasta hoy de transformar algo que es de todos en un movimiento de unos pocos. El límite de la participación lo define básicamente la posición antineoliberal. Si hay dudas de estar en contra, no vengas al FSM. Además, el FSM te da el espacio en los eventos, para participar, organizar los tuyos o articularte con otros dentro de él, con algún aporte simbólico. Esta agenda centralizada de eventos está definida por un Consejo Internacional que anuncia el foro centralizado cada dos años y crea reglas para su propia expansión o renovación. En teoría, las decisiones se detienen ahí. No avanzan al campo de las posiciones políticas en nombre del proceso ni siquiera del propio consejo.

En septiembre de 2022, el Consejo Internacional realizará un seminario en Túnez para discutir precisamente esto: ¿cómo influir en la dirección de la escena global si nadie sabe dónde o dónde el FSM reúne fuerzas para influir? ¿Y cómo traduce sus advertencias a la sociedad?

Ya ha habido situaciones en las que todos los miembros del Consejo, sin excepción, coincidieron en que era necesario tomar una posición. Ejemplos de motivos brasileños fueron el golpe de estado contra Dilma Rousseff en 2016 y el asesinato de Marielle en 2018. Pero algunos miembros no estuvieron de acuerdo con la emisión de documentos en nombre de la reunión, invocando la [**Carta de Principios**](http://openfsm.net/projects/ic-methodology/charter-fsm-wsf-es). Quien quisiera, los ficharía como organización.

Con las suscripciones individuales, estos documentos perdieron su relevancia porque no formaban parte del Consejo Internacional del FSM, como sujeto político colectivo. Tales situaciones dejaron en claro que siempre habrá alguien con la posibilidad de detener las tendencias de toma de decisiones conjuntas. Y el veto es lo que utiliza Estados Unidos en el Consejo de Seguridad de la ONU para no acabar con el apartheid impuesto por Israel al pueblo palestino. El veto es el poder de unos pocos para decidir por todos, lo contrario de lo que propugna la Carta de Principios. Y nadie en el FSM quiere ser el censor de la voz política de un proceso.

Habrá que buscar soluciones para proteger la regla del consenso, uno de los fundamentos del FSM, sin confundirlo con la unanimidad, de lo contrario el propio FSM, a través de sus miembros, se denunciará a sí mismo. **[Francine Mestrum,](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.5)** miembro activo del grupo y del Consejo, ya ha escrito un artículo en cuatro idiomas describiendo el foro como un cadáver de la sociedad civil. Ella admite solo alguna esperanza de que el estado cercano a la muerte se revierta con cambios en el proceso a partir del debate con otras voces políticas y sociales.

También está impaciente uno de los fundadores del FSM, **[Oded Grajew](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7g)**, que ve en la encrucijada sólo dos caminos posibles: o el FSM pasa a actuar como un sujeto político que toma decisiones para todos o preserva la horizontalidad -que históricamente defiende- de espacio de movimiento. En su opinión, el Consejo debe decidir entre las dos direcciones, y pronto. Para no embalsar aún más un proceso que se viene reproduciendo desde hace más de 20 años, con o sin el Consejo Internacional.

Como dice la banda brasileña Titãs, a pesar de todas las dolencias, “el pulso todavía late”, pero necesita oxígeno. En 20 años, el mundo de hoy no es el futuro abogado que era en 2001. Y dado el empeoramiento de la agresión global y los tiempos de los foros públicos de Internet, es un desafío influir en los cambios cuando ni siquiera los procesos de toma de decisiones del FSM son suficientemente públicos, compartidos, entendidos o aceptados.

Propuestas como la del sociólogo **[Boaventura Souza Santos](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7i)**, de rotar el Consejo, la mitad de los cuales son organizaciones externas, es buena por un lado, porque requiere buscar aquellas organizaciones que actualmente son indiferentes al proceso. También coincido con él en la sugerencia pedagógica de explicar posiciones divergentes en la toma de decisiones. Pero la propuesta de Boaventura aún tiene el problema de organizar el Foro como una asamblea que dirija la participación en el evento, dado que el FSM ha reunido históricamente miles de actividades independientes, muchas organizadas por diferentes culturas y formatos políticos. ¿Cómo canalizar toda esta energía si no hay adherencia al modelo propuesto? Por los detalles de la propuesta, que incluye la elección de una pareja protagónica en cada momento, es difícil reconocer el foro que impone el encuentro de la diversidad de voces y luchas.

Solo las 18 declaraciones leídas en la [**Asamblea Final del FSM 2022 en México**](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/ol21feb-input20.1) traen al menos tres veces más manifestaciones y llamados urgentes que el Consejo tendría que aceptar y firmar a continuación - De los derechos de las personas a los derechos del planeta. Muchas experiencias de ensambladores ya no han logrado volver a documentos en los que debe caber todo, pero que acaban sirviendo sólo para el registro, sin eficacia. Para establecer estrategias de incidencia que comprometan el proceso en acciones globales, será necesario renegociar en el Consejo Internacional lo que es un consenso, hoy, confundido con unanimidad.

El Consejo creó un grupo para proponer alternativas antes del seminario de Túnez. Su trabajo es en sí mismo la primera prueba de la posibilidad de  [consensus](http://openfsm.net/sitesearch?search_for=ICconsensus" \t "_blank) ya que deberá analizar propuestas divergentes y proponer soluciones comunes.

Donde quiera que vaya este trabajo, algunos problemas necesitan ser superados o quedarán camuflados después de Túnez, y uno de ellos es precisamente el modus operandi poco transparente de CI. Debieron registrarse posiciones minoritarias contrarias a una propuesta de amplia adhesión y todo debió haberse hecho público, preservando sólo situaciones sensibles a la exposición política. La transparencia ayudaría al FSM a comprender mejor y lidiar con sus obstáculos. [ <http://openfsm.net/projects/ic-extended/>]

Otro problema con las prácticas actuales es el desvío de decisiones urgentes hacia una recolección de firmas y consultas, que generalmente no conducen a nada y anulan el propósito de una manifestación del Consejo. Bastaría una página pública de asistencia y un documento resultante de esa reunión no necesitaría firmas, pero sí la nota de reservas o eventuales desacuerdos.[ <http://openfsm.net/projects/icmembers-declarations/>]

Esto plantea otra cuestión sobre las decisiones públicas. Envía la Carta de Principios del FSM que nadie puede hablar en nombre del foro. Suponiendo que la Carta no sea manipulada, corresponderá al grupo de trabajo aclarar que hablar en nombre del FSM es diferente de hablar en nombre de una reunión del Consejo Internacional del FSM. No tiene el más mínimo sentido impedir que el Consejo exprese lo que ha decidido e informe cómo produjo sus decisiones en este proceso.

Finalmente, es necesario recordar que el Consejo Internacional no puede reemplazar al FSM como un espacio de debate amplio, incluyente, movilizador y articulado entre organizaciones y movimientos interesados ​​en un determinado tema o acción. Nada en el CI debe dar sus frutos sin las correspondientes movilizaciones en eventos centralizados. Se trata de la legitimidad de las propuestas, ya que están dirigidas a comprometer y producir acciones.

Hay formas para que el FSM construya su influencia, liberando al propio Consejo de la censura y la cristalización. Sólo no es prescindible la legitimidad de las luchas sociales, el alimento que sustenta los cambios y las decisiones. Como dice un dicho brasileño, en casa donde no hay pan, todos gritan y nadie tiene la razón.

Si Túnez no abre el camino a la incidencia política, a pesar de ser un problema grave, no decretará la muerte del FSM, que probablemente resistirá el vaticinio. Pero vale la pena considerar, con el apoyo del propio Consejo pero desconectado de sus limitaciones, la prueba de un foro puntual alternativo, con métodos diferenciados, como un laboratorio político y social, que pueda demostrar si otro FSM es posible y de hecho más adecuado para movilizar y expresar a quienes luchan por otro mundo posible.



**The dilemma of consensus for change at the World Social Forum**  
*[link additions are not in the original text]*

The World Social Forum was created not to distinguish who decides from who participates. There is a Letter, in an intelligent thesis, that has protected the process until today of transforming something that belongs to everyone into a movement of a few. The limit to participation is basically defined by the anti-neoliberal position. If there are doubts about being against it, don’t come to the WSF. Besides, the WSF gives you the space in the events, to participate, organize yours or articulate with others within it, with some symbolic contribution. This centralized events agenda is defined by an International Council that announces the centralized forum every two years and creates rules for its own expansion or renewal. In theory, the decisions stop there. They do not advance to the field of political positions in the name of the process or even of the council itself.

In September 2022, the International Council will hold a seminar in Tunis to discuss precisely this: how to influence the direction of the global scene if no one knows where or where the WSF gathers forces to influence? And how do you translate your warnings to society?

There have already been situations in which all Council members, without exception, agreed that it was necessary to take a stand. Examples of Brazilian motives were the coup against Dilma Rousseff in 2016 and the murder of Marielle in 2018. But some members disagreed with the issuance of documents on behalf of the meeting, invoking the [**Charter of Principles.**](http://openfsm.net/projects/ic-methodology/charter-fsm-wsf-en) Whoever wanted to, would sign them as an organization.

With individual subscriptions, such documents lost relevance because they were not from the International Council of the WSF, as a collective political subject. Such situations made it clear that there will always be someone with the possibility of stopping joint decision-making tendencies. And veto is what the United States uses in the UN Security Council to not put an end to apartheid imposed by Israel on the Palestinian people. Veto is the power of a few to decide for all - the opposite of what the Charter of Principles advocates. And nobody in the WSF wants to be the censor of the political voice of a process.

Solutions to protect the rule of consensus, one of the foundations of the WSF, without confusing it with unanimity, will have to be sought, otherwise the WSF itself, through its members, will denounce itself. [**Francine Mestrum,**](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.5) an active member of the group and of the Council, has already written an article in four languages ​​describing the forum as a corpse of civil society. She admits only some hope that the near-death state will be reversed with changes in the process from the debate with other political and social voices.

Also impatient is one of the founders of the WSF, [**Oded Grajew**](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7g), who sees only two possible paths at the crossroads: either the WSF starts to act as a political subject that makes decisions for all or preserves the horizontality - which he historically defends - of movement space. In his opinion, the Council needs to decide between the two directions, and soon. So as not to dam even more a process that has been reproduced for more than 20 years, with or without the International Council.

As the Brazilian band Titãs says, despite all the ailments, “the pulse still pulses”, but it needs oxygen. In 20 years, today’s world is not that future lawyer it was in 2001. And given the worsening of global aggression and the times of the public forums of the internet, it is a challenge to influence changes when not even the WSF decision-making processes are sufficiently public, shared, understood or accepted.

Proposals such as that of sociologist **[Boaventura Souza Santos,](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7i" \o "" \t ")** of rotating the Council, half of which are external organizations, is good on the one hand, because it requires seeking out those organizations that are currently indifferent to the process. I also agree with him on the pedagogical suggestion of explaining divergent positions in decision-making. But Boaventura’s proposal still has the problem of organizing the Forum as an assembly that directs participation in the event, given that the WSF has historically brought together thousands of independent activities, many organized by different cultures and political formats. How to channel all this energy if there is no adherence to the proposed model? From the details of the proposal, which includes the election of a leading couple at each time, it is difficult to recognize the forum that was imposed by the meeting of the diversity of voices and struggles.

The 18 declarations read at the [**WSF 2022 Final Assembly in Me**](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/ol21feb-input20.1)xico alone bring at least three times the number of urgent manifestations and calls that the Council would have to accept and sign below - From the rights of people to the rights of the planet. Many assembler experiences have already failed to return to documents in which everything needs to fit, but which end up serving only for registration, without effectiveness. To establish advocacy strategies that engage the process in global actions, it will be necessary to renegotiate in the International Council what is consensus, today confused with unanimity.

The Council created a group to propose alternatives before the Tunis seminar. His work is in itself the first test of the possibility of  [consensus](http://openfsm.net/sitesearch?search_for=ICconsensus), as he will need to analyze divergent proposals and propose common solutions.

Wherever this work goes, some problems need to be overcome or they will remain camouflaged after Tunis, and one of them is precisely the non-transparent modus operandi of CI. Minority positions contrary to a proposal for broad adhesion should be registered and everything should have been made public, preserving only sensitive situations to political exposure. Transparency would help the WSF to better understand and deal with its obstacles.[ <http://openfsm.net/projects/ic-extended/>]

Another problem with current practices is the diversion of urgent decisions towards a collection of signatures and consultations - which usually lead to nothing and defeat the purpose of a Council demonstration. A public page of attendance would suffice and a document resulting from that meeting would not need signatures, but the note of reservations or eventual disagreements.[ <http://openfsm.net/projects/icmembers-declarations/>]

This poses another question about public decisions. It sends the WSF Charter of Principles that no one can speak on behalf of the forum. Assuming that the Charter is not tampered with, it will be up to the working group to clarify that speaking on behalf of the WSF is different from speaking on behalf of a meeting of the International Council of the WSF. There is not even the slightest sense in preventing the Council from expressing what it has decided and informing how it produced its decisions in this process.

Finally, it is necessary to remember that the International Council cannot replace the WSF as a place for a broad, inclusive, mobilizing and articulated debate between organizations and movements interested in a certain theme or action. Nothing in the IC should bear fruit without the corresponding mobilizations in centralized events. It is about the legitimacy of the proposals, as they are aimed at engaging and producing actions.

There are ways for the WSF to build its influence, freeing the Council itself from censorship and crystallization. Only the legitimacy of social struggles is not dispensable, the food that sustains changes and decisions. As a Brazilian saying goes, at home where there is no bread, everyone screams and no one is right.

If Tunis does not open the way to political advocacy, despite being a serious problem, it will not decree the death of the WSF, which will probably resist the prediction. But it is worth considering, with the support of the Council itself but disconnected from its limitations, the testing of an alternative punctual forum, with differentiated methods, such as a political and social laboratory, which can demonstrate whether another WSF is possible and in fact more suitable for to mobilize and express those who fight for another possible world.



**Le dilemme du consensus pour le changement au Forum social mondial**

*[les ajouts de liens ne sont pas dans le texte original]*

 Le Forum social mondial est né pour ne pas distinguer qui décide de qui participe. Elle dispose d’une Charte, en théorie intelligente, qui a protégé jusqu’à aujourd’hui le processus de transformation de quelque chose qui appartient à tous en un mouvement pour quelques-uns. La limite de la participation est essentiellement définie par la position anti-néolibérale. Si vous avez le moindre doute sur le fait d’être contre, ne venez pas au FSM. Pour le reste, le FSM vous donne un espace dans les événements, pour participer, organiser le vôtre ou vous articuler avec d’autres en son sein, avec une certaine contribution symbolique. Cet agenda d’événements centralisés est défini par un Conseil international qui annonce le forum centralisé tous les deux ans et crée des règles pour son propre élargissement ou renouvellement. En théorie, les décisions s’arrêtent là. Ils n’entrent pas dans le domaine des positions politiques au nom du processus ou même du conseil lui-même.

En septembre 2022, le Conseil international organisera un séminaire à Tunis pour discuter précisément de cette question : comment influencer les orientations de la scène mondiale si personne ne sait où et où le FSM rassemble sa force pour influencer ? Et comment traduit-il ses avertissements à la société ?

Il y a déjà eu des situations dans lesquelles tous les membres du Conseil, sans exception, ont convenu qu’il était nécessaire de prendre position. Le coup d’État contre Dilma Rousseff en 2016 et l’assassinat de Marielle en 2018 sont des exemples de motifs brésiliens. Mais certains membres n’étaient pas d’accord avec la publication des documents au nom de la réunion, en invoquant la [**Charte des principes**](http://openfsm.net/projects/ic-methodology/charter-fsm-wsf-fr). Ceux qui le voulaient pouvaient les signer en tant qu’organisation.

Avec des abonnements lâches, ces documents ont perdu leur pertinence car ils n’émanaient pas du Conseil international du FSM, en tant que sujet politique collectif. De telles situations ont mis en évidence le fait qu’il y aura toujours quelqu’un qui aura la possibilité d’empêcher les tendances à la prise de décision commune. Et le veto est ce que les États-Unis utilisent au Conseil de sécurité de l’ONU pour ne pas mettre fin à l’apartheid imposé par Israël au peuple palestinien. Le veto est le pouvoir de certains de décider pour tous - le contraire de ce que préconise la Charte des principes. Et personne au FSM ne souhaite être le censeur de la voix politique d’un processus.

Des solutions pour protéger la règle du consensus, un des fondements du FSM, sans la confondre avec l’unanimité, devront être recherchées, sinon le FSM lui-même, à travers ses membres, se dénoncera.[**Francine Mestrum**](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.5), membre actif du groupe et du Conseil, a déjà écrit un article en quatre langues décrivant le Forum comme un cadavre de la société civile. Elle n’admet qu’un certain espoir que l’état de mort imminente puisse être inversé grâce à des changements dans le processus basés sur un débat avec d’autres voix politiques et sociales.

L’un des fondateurs du FSM, **[Oded Grajew](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7g" \o "" \t ")**, est lui aussi déjà impatient. Il ne voit que deux voies possibles à la croisée des chemins : soit le FSM se met à agir comme un sujet politique qui décide pour tous, soit il préserve l’horizontalité - qu’il défend historiquement - de l’espace des mouvements. Selon lui, le Conseil doit trancher entre les deux orientations, et rapidement. Afin de ne pas endiguer encore plus un processus qui se reproduit depuis plus de 20 ans, avec ou sans le Conseil international.

Comme le dit le groupe brésilien Titãs, malgré toutes les maladies, "le pouls bat toujours", mais il a besoin d’oxygène. Dans 20 ans, le monde d’aujourd’hui n’est pas ce futur avocat en 2001. Et compte tenu de l’aggravation des agressions mondiales et de l’époque des tribunaux publics sur Internet, c’est un défi de plaider pour le changement alors que même les processus de décision du FSM ne sont pas suffisamment publics, partagés, compris ou acceptés.

Des propositions telles que celle du sociologue **[Boaventura Souza Santos](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/mexico22-input3.7i" \o "" \t ")**, visant à faire tourner le Conseil, la moitié des membres étant des organisations externes, est bonne d’une part, car elle nécessite de rechercher les organisations qui sont actuellement indifférentes au processus. Je suis également d’accord avec lui sur la suggestion pédagogique de rendre explicites les positions divergentes dans la prise de décision. Mais la proposition de Boaventura a toujours le problème d’organiser le Forum comme une assemblée qui dirige la participation à l’événement, alors que le FSM rassemble historiquement des milliers d’activités indépendantes, dont beaucoup sont organisées par des cultures et des formats politiques différents. Comment canaliser toute cette énergie si le modèle proposé manque d’adhésion ? Dans les détails de la proposition, qui prévoit l’élection d’un couple leader à chaque fois, il est difficile de reconnaître le forum qui s’est imposé par la rencontre de la diversité des voix et des luttes.

Les 18 déclarations lues lors de [**l’Assemblée finale du FSM 2022 à Mexico**](http://openfsm.net/projects/wsfic_fsmci/ol21feb-input20.1) apportent à elles seules au moins trois fois plus de manifestations urgentes et d’appels à l’action que le Conseil devrait prendre en compte et signer - des droits des personnes aux droits de la planète. De nombreuses expériences de montage ont déjà échoué à cause du retour à des documents dans lesquels tout doit rentrer, mais qui finissent par ne servir que d’enregistrement, sans efficacité. Afin d’établir des stratégies de plaidoyer qui engagent le processus dans des actions globales, il sera nécessaire de réexaminer au sein du Conseil international ce que signifie le consensus, qui est aujourd’hui confondu avec l’unanimité.

Le Conseil a créé un groupe pour proposer des alternatives avant le séminaire de Tunis. Son travail est en soi le premier test de la possibilité d’un  [consensus](http://openfsm.net/sitesearch?search_for=ICconsensus), car il devra analyser des propositions divergentes et proposer des solutions communes.

Partout où ce travail va, certains problèmes doivent être surmontés ou ils resteront camouflés après Tunis, et l’un d’eux est précisément le modus operandi non transparent de CI. Les positions minoritaires contraires à une proposition d’adhésion large devraient être enregistrées et tout aurait dû être rendu public, ne préservant que les situations sensibles à l’exposition politique. La transparence aiderait le FSM à mieux comprendre et traiter ses obstacles.[ <http://openfsm.net/projects/ic-extended/>]

Un autre problème avec les pratiques actuelles est le détournement des décisions urgentes vers une collecte de signatures et de consultations - qui ne mènent généralement à rien et vont à l’encontre de l’objectif d’une manifestation du Conseil. Une page publique de présence suffirait et un document résultant de cette réunion n’aurait pas besoin de signatures, mais de la note de réserves ou de désaccords éventuels. [ <http://openfsm.net/projects/icmembers-declarations/>]

Cela pose une autre question sur les décisions publiques. Il envoie la Charte des principes du FSM que personne ne peut parler au nom du forum. En supposant que la Charte ne soit pas altérée, il appartiendra au groupe de travail de clarifier que parler au nom du FSM est différent de parler au nom d’une réunion du Conseil international du FSM. Il n’y a même pas le moindre sens à empêcher le Conseil d’exprimer ce qu’il a décidé et d’expliquer comment il a produit ses décisions dans ce processus.

Enfin, il faut rappeler que le Conseil International ne peut se substituer au FSM comme lieu de débat large, inclusif, mobilisateur et articulé entre organisations et mouvements intéressés par un thème ou une action. Rien dans le CI ne devrait porter ses fruits sans les mobilisations correspondantes dans des événements centralisés. Il s’agit de la légitimité des propositions, car elles visent à engager et à produire des actions.

Il existe des moyens pour le FSM de renforcer son influence, en libérant le Conseil lui-même de la censure et de la cristallisation. Seule la légitimité des luttes sociales n’est pas dispensable, la nourriture qui soutient les changements et les décisions. Comme le dit un proverbe brésilien, à la maison où il n’y a pas de pain, tout le monde crie et personne n’a raison.

Si Tunis n’ouvre pas la voie au plaidoyer politique, alors qu’il s’agit d’un grave problème, elle ne décrétera pas la mort du FSM, qui résistera probablement à la prédiction. Mais il vaut la peine d’envisager, avec l’appui du Conseil lui-même mais déconnecté de ses limites, l’expérimentation d’un forum ponctuel alternatif, aux méthodes différenciées, comme un laboratoire politique et social, qui puisse démontrer si un autre FSM est possible et en fait plus apte à mobiliser et exprimer ceux qui se battent pour un autre monde possible.